

AVISOS PARROQUIALES

- El día 13, lunes, a las 17,30 reflexionaremos sobre **“Superar nuestros miedos como Francisco de Asís”**. El grupo de Amigos de San Francisco te invita a compartir este momento juntos.
- El **Festival de Navidad**, previsto para el día 17 de diciembre, tenemos que hacerlo virtual. Al aumentar el número de contagios por el COVID, no puede hacerse presencial como nos hubiese gustado. Un pequeño grupo estará presencialmente, enviando por internet las imágenes y sonidos del Festival, compuesto por las grabaciones que cada grupo parroquial nos haya enviado hasta el día de hoy, inclusive. Se retransmitirá a las 17,45h.
- No olvidemos que Caritas nos invita a seguir preparando la Navidad para las familias más desfavorecidas de nuestra parroquia. Es tiempo de mirar al hermano que llama a nuestra puerta. En la cesta de la solidaridad podéis depositar esos **productos navideños**, con los que se completarán los lotes de alimentos que daremos.
- JUFRA nos ofrece un año más el **MERCADILLO DE NAVIDAD**. Será el próximo domingo, 19 de diciembre, de las 11,00h. a las 14.30h. y de las 17,30h. a las 20,30h. Será en la primera sala, a la izquierda, entrando por el pasillo de caritas. También nos ofrecen la posibilidad de envolver vuestros regalos si pasáis por la tarde.
- Echa a andar de nuevo **Vida Ascendente**, un grupo para compartir la fe y la Palabra de Dios, en reunión semanal, animado por Fray Antonio Roldán, tendrá su reunión los viernes, a las 18,00h. en el salón del Consejo Pastoral.



También debes tener anotado ya en tu agenda el **RETIRO DE ADVIENTO** para todos los feligreses del arciprestazgo de San Diego. Tendrá lugar el día 18 de diciembre, sábado, en la parroquia de Santa Eulalia (calle Pedroches, 5), de las 10,00 a las 12,00h.

Hoja parroquial



PARROQUIA DE SAN DIEGO

FRANCISCANOS TOR
Avenida de San Diego, 61
Puente de Vallecas
918422141
sandiego@archimadrid.es

Domingo de la 3ª semana de Adviento
12 de diciembre de 2021



¡estén atentos!
adviento

En Adviento se nos repite insistentemente “Estén atentos”, la vigilancia. Detengámonos en este importante aspecto de la vida cristiana. De las palabras de Cristo vemos que la vigilancia está ligada a la atención: estén atentos, vigilen, no se distraigan, es decir, ¡estén despiertos! La vigilancia significa esto: no permitas que tu corazón se vuelva perezoso y que tu vida espiritual se ablande en la mediocridad. Ten cuidado porque se puede ser “cristiano adormecido” —y nosotros lo sabemos: hay tantos cristianos adormecidos, cristianos anestesiados por la mundanidad espiritual— cristianos sin ímpetu espiritual, sin ardor en la oración, que rezan como papagayos, sin entusiasmo por la misión, sin pasión por el Evangelio. Cristianos que miran siempre hacia adentro, incapaces de mirar el horizonte. Y esto nos lleva a “dormitar”: a seguir con las cosas por inercia, a caer en la apatía, indiferentes a todo menos a lo que nos resulta cómodo. Y esta es una vida triste, andar así... no hay felicidad allí.

Necesitamos estar atentos para no arrastrar nuestros días a la costumbre, para no ser agobiados —dice Jesús— por las cargas de la vida. Hoy, pues, es una buena oportunidad para preguntarnos: ¿qué pesa en mi corazón? ¿Qué es lo que pesa en mi espíritu? ¿Qué me hace sentarme en el sillón de la pereza? Es triste ver cristianos “en el sillón”. ¿Cuáles son las mediocridades que me paralizan, cuáles son los vicios que me aplastan contra el suelo y me impiden levantar la cabeza? Y con respecto a las cargas que pesan sobre los hombros de los hermanos, ¿estoy atento o soy indiferente?

El Papa Francisco, en Roma el 28 de diciembre de 2021

La Palabra de Dios

Lectura de la profecía de Sofonías [3, 14-18ª]

Alégrate, hija de Sión, grita de gozo Israel; regocíjate y disfruta con todo tu ser, hija de Jerusalén. El Señor ha revocado tu sentencia, ha expulsado a tu enemigo. El rey de Israel, el Señor, está en medio de ti, no temas mal alguno. Aquel día se dirá a Jerusalén: «¡No temas!, ¡Sión, no desfallezcas!» El Señor, tu Dios, está en medio de ti, valiente y salvador; se alegra y goza contigo, te renueva con su amor; exulta y se alegra contigo como en día de fiesta.

Salmo responsorial [Salmo Is 12, 2-3. 4bcd. 5-6]

Gritad jubilosos:
«Qué grande es
en medio de ti el
Santo de
Israel.»

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses [4, 4-7]

Hermanos: Alegraos siempre en el Señor; os lo repito, alegraos. Que vuestra medida la conozca todo el

mundo. El Señor está cerca. Nada os preocupe; sino que, en toda ocasión, en la oración y en la súplica, con acción de gracias, vuestras peticiones sean presentadas a Dios. Y la paz de Dios, que supera todo juicio, custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

Lectura del santo Evangelio según san Lucas [3, 10-18]

En aquel tiempo, la gente preguntaba a Juan: «Entonces, ¿qué debemos hacer?». Él contestaba: «El que tenga dos túnicas, que comparta con el que no tiene; y el que tenga comida, haga lo mismo». Vinieron también a bautizarse unos publicanos y le preguntaron: «Maestro, ¿qué debemos hacer nosotros?». Él les contestó: «No exijáis más de lo establecido». Unos soldados igualmente le preguntaban: «Y nosotros ¿qué debemos hacer?». Él les contestó: «No hagáis extorsión ni os aprovechéis de nadie con falsas denuncias, sino contentaos con la paga». Como el pueblo estaba expectante, y todos se preguntaban en su interior sobre Juan si no sería el Mesías, Juan les respondió dirigiéndose a todos: «Yo os bautizo con agua; pero viene el que es más fuerte que yo, a quien no merezco desatarle la correa de sus sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego; en su mano tiene el bieldo para aventar su parva, reunir su

trigo en el granero y quemar la paja en una hoguera que no se apaga». Con estas y otras muchas exhortaciones, anunciaba al pueblo el Evangelio.



SAN JUAN BAUTISTA... EL GRAN PROTAGONISTA DE LA SEMANA

Este es el único santo al cual se le celebra la fiesta el día de su nacimiento, EL 24 de junio. Nació seis meses antes de Jesucristo quien llegó a decir de él: "Entre los nacidos de mujer, nadie ha sido mayor que Juan el Bautista..."

Sus padres, Zacarías e Isabel, eran ya ancianos. El era sacerdote y ella prima de María. No habían podido tener hijos porque ella era estéril. Sin embargo, Dios les prometió: "tu

mujer va a tener un hijo a quien pondrás por nombre Juan, que será precursor del Mesías. No beberá vino ni cosa que pueda embriagar y ya desde el vientre de su madre será lleno del Espíritu Santo, y convertirá a muchos para Dios".

De su infancia nada sabemos. Pasó su juventud en el desierto, dedicado a la oración y a la penitencia. Como vestido sólo llevaba una piel de camello, y como alimento, aquello que la Providencia pusiera a su alcance: frutas silvestres, raíces, y principalmente langostas y miel silvestre.

Cuando Juan tenía más o menos treinta años, se fue a la ribera del Jordán para predicar un bautismo de penitencia: "Haced frutos dignos de penitencia pues todo árbol que no dé buen fruto será cortado y arrojado al fuego". A él acudió también Jesús para ser bautizado.

Por esos días Herodes se divorció de su esposa para casarse con Herodías, casada con su hermano del que también se divorció. A Juan le pareció escandaloso y no dudó en echarse en cara. Entonces Herodes le mandó arrestar, aunque no le causo mayor daño al creerle un hombre justo, llegando incluso a remorderle la conciencia. Para evitar que se pudiera arrepentir, Herodías se valió de una hábil triquiñuela para conseguir su cabeza en una bandeja.